

CLARISA:

¿Qué ves allí en sus ojos?

En esos que sueños son
no más que sueños rotos,
gestos que sólo alimentan dolor y alboroto;
palabras de desesperación
en las que, de fondo, se intuye una desconocida voz
una que nunca alcanzas a entender,
que te dice cómo es,
que te dice a qué sabe su amor.

Te desafía y conmueve cómo se conoce tu canción.
Y tú, Clarisa, olvidas que cada día será igual al anterior
pues poder no puedes ver más allá de su frente;
nadie te acoge, nadie te entiende,
todo consejo sigue la misma dirección.

Acorralada,
alejada de los que quieres,
te encuentras huida de tu propia voz.
No quieres oír el ruido de la calle,
ni andar hacia atrás,
tampoco hacia delante...

Sólo dejar que el tiempo te lleve a un momento mejor.

Pero, ¿lo habrá?

La incertidumbre te acompañará

en este vals de dos,

donde sólo tú puedes escoger

quién llevará a quién, en ésta, tu canción.